



# Federación

ORGANO DEL PARTIDO DEMOCRATICO FEDERAL

NUMERO SUELTO, 15 CTS.

"La República Federal  
afianzará la cordialidad  
del pueblo trabajador por  
la asociación de intereses  
que significa el Pacto."

PI Y MARGALL

Año I

Madrid, 19 de enero de 1937

Núm. 4

## Después de seis meses de lucha se acerca el fin...

Seis meses se cumplen hoy desde la fecha en que un grupo de generales insensatos, de aquellos que el pueblo conocía como generales palatinos, acostumbrados a triunfar plenamente en los salones madrileños, aquí donde los triunfos corrían parejas con sus derrotas en África, inició en aquella misma tierra que tanto sabía de sus fracasos—y del dolor de España—la criminal sublevación que mantiene abierta y sangrante las heridas en el corazón mismo del país.

Para el pueblo, que tanto ha sufrido desde entonces y tanta sangre ha derramado en defensa de su dignidad ultrajada, de su independencia y de su libertad, creemos que le ha de parecer como una impiedad recordárselo, y no lo haríamos, sino fuera porque precisa partir de aquella fecha como dato para contar el período que hoy se cumple de seis meses de lucha popular contra todas las fuerzas de la reacción, asociadas en íntimo y criminal maridaje.

Para emitir un juicio completo sobre tal sublevación, el juicio condenatorio que merece, tendremos que remitirnos al juicio que en definitiva ha de formular la Historia. Con decir que jamás sufrió pueblo alguno del Mundo, en ninguna época, una traición semejante, en la que los traidores no sólo volvieron contra su propia Patria las armas que ésta les entregó para su defensa, sino que se levantaron en territorio en el que España tenía una misión internacional de Protectorado que cumplir, y apoyaban su insurrección en las fuerzas armadas de los Estados fascistas, cediendo a cambio de esta ayuda armada trozos de territorio de soberanía nacional, y con todos estos elementos, el auxilio de tropas marroquíes y la ayuda del clero, de la aristocracia y del capitalismo, cruzaron como una horda salvaje el suelo de la Patria, aún no se ha dicho casi nada de lo que la insurrección representa.

Había que llegar a la altura de estos días de enero, a los momentos de la defensa heroica de Madrid, principalmente, durante un asedio de más de dos meses, para conocer cuál es el grado de traición y de felonía empleado por los rebeldes en su absurdo empeño de querer imponerse a la voluntad legítima y soberana de un pueblo, que tiene el derecho de gobernarse como le parezca y que expresó reiteradamente, primero por el uso de la ley y después por el empleo de las armas, cuál era y es su voluntad.

No sirvieron ninguna clase de razones para convencer a los rebeldes del error y del crimen que representaba su propósito; no les detuvo en su obra fratricida, no les hizo deponer las armas ni siquiera la consideración de que no servían ya con su obstinación sus propios intereses egoístas, de defensa de sus privilegios (únicos motivos que tuvieron para lanzarse a la contienda), sino los intereses bastardos de las potencias imperialistas, que alimentaban la hoguera de la rebelión.

Una prensa embustera, a sueldo del fascismo internacional desde un principio, trató de divorciar a la España republicana y trabajadora—que se atrevía a enfrentarse con los fascistas españoles ayudados financiera y militarmente por tres Estados fascistas europeos—, con el resto del Mundo. Una política internacional equivocada, seguida por las Naciones que se tildaban de democráticas y avanzadas a base del pacto de no intervención, impedía todo auxilio al Gobierno legítimo, en tanto que se facilitaba la ayuda y protección más descarada a los rebeldes.

Los que contaban «con todo» (menos con el concurso popular, el del verdadero pueblo, el que había creado y seguirá creando la producción nacional, el que soportaba sobre sus hombros el peso del Estado, el que con el fuego de su pensamiento y de su corazón—y con su sacrificio—había proclamado la República como una ilusión prometedor) hablaban a los suyos—mesnadas de mercenarios—de un paseo militar hasta Madrid, realizado en cosa de pocos días, y con el pretexto del paseo, invadieron en compañía de moros y legionarios buena parte del territorio nacional, destruyeron pueblos, asesinaron, violaron, incendiaron, saquearon, fusilaron en las plazas de toros—último grito de festejos para un señoritismo degenerado—centenares de honrados españoles por el sólo delito de tener una idea liberal, un pensamiento progresivo para su Patria.

No es pequeño el haber de los rebeldes en estos seis meses de lucha que sostiene con ellos la masa honrada del pueblo español.

Mas con todo eso, no puede ponerse en parangón con el haber del pueblo que lucha al lado del Gobierno de la República. En seis meses, los rebeldes no llegaron a ser dueños del terreno que pisaban, cuyas poblaciones les son completamente hostiles; no han conseguido ni uno solo de sus objetivos principales.

Tres grandes Estados democráticos, ayudan a los luchadores españoles.

El antifascismo mundial, los trabajadores de todos los pueblos libres, han perdido la venda que alguien puso sobre sus ojos y saben ya de la lucha del pueblo hispano. Moral y materialmente están con nosotros. La victoria se acerca.

No es poco importante para nuestra causa el resultado que arroja el balance de estos seis primeros meses de lucha.

### Madrid, capital del sacrificio

Ciudadanos de honor:

Estás en tu puesto, camarada. Las horas que vives en Madrid te asignan categoría superior de ciudadano. Estás en tu puesto, y desde él sirves a la causa de la República, que desde las primeras horas de la contienda necesitó de la lealtad, de la fe y de la hombría de cuantos dijeron defenderla. ¿Que no parapetas tu gallardía en la trinchera? ¿Que tu atuendo no se engalanó con el uniforme de miliciano? No te preocupes y medita que la moral de la vanguardia se forja en la entraña del pueblo, que alienta y estimula con su estoicismo el espíritu de los combatientes. Tú eres ciudadano de honor, y la Historia en su tiempo insertará en sus páginas de gloria tu gesto y tu dureza ciudadana al resistir los embates enemigos que sobre la ciudad hizo de la tragedia optimismo y de la muerte entereza sublime. ¿Cómo sin ti Madrid asombraría hoy al Mundo? Donde estés, en la misión que cumplas, tienes —porque lo has conquistado en horas dramáticas— derecho a un respeto y una admiración. Cuando termine la guerra, también podrás exhibir tu heroísmo. Serás la retaguardia del triunfo, de la entereza, del sacrificio.

### Con la arribada a Buenos Aires de "Cabo Quilates" queda desmentido otro infundio de los facciosos

Bilbao 15 (I m.).—El secretario de la Consejería de Abastecimientos ha manifestado que el vapor «Cabo Quilates» que salió con carga para la República Argentina, había llegado felizmente a Buenos Aires. Esta noticia viene a desmentir otra propaganda por los facciosos asegurando que este vapor había caído en poder de los rebeldes.



Siguiendo la serie de admirables dibujos que se publican en nuestro periódico, éste de hoy es la expresión fidedigna del empuje consciente y firme de nuestro Ejército popular, el de la nueva consigna de «pasaremos»; barrera contra la cual ha chocado el «genio de la guerra», Alemania y la imperial Roma unidas, desenmascarando ante la faz del mundo al fascismo monstruoso y retrógrado, de ideales inquisitoriales.

### Para vencer y colonizar a España Se propone la eliminación de los ineptos cabecillas españoles

París, 14.—La señora Tabouis dice en el periódico «L'OEuvre», que las condiciones impuestas por el general Von Faupel, consejero militar de Franco, al jefe del Gobierno alemán, Hitler, para obtener una victoria en España, son: Primera, mandar un cuerpo expedicionario, compuesto por elevado número de combatientes, y segunda, el mando será germano o italiano, debido a la incapacidad de los militares fascistas españoles.

Además, Von Faupel señala que las tropas alemanas de-

berían quedarse en España después de la victoria, a fin de cortar rebeliones contra Franco. Otra de las condiciones que estima indispensables para consolidar el triunfo es la de que se encargue de ello Falange Española, eliminando progresivamente a los carlistas.

Añade madame Tabouis que los alemanes tienen un vasto plan para apoderarse estratégica y económicamente de Marruecos, y que en sus audacias en España, Hitler busca un imperio colonial para el tercer Reich.

### DESDE BILBAO El Presidente recibió al Cónsul argentino

El presidente del Gobierno, señor Aguirre, recibió, entre otras visitas, la del cónsul de la República Argentina.

El secretario del señor Agui-

re manifestó que en los frentes no había más novedad que haberse presentado en el sector de Ubidea tres cabos y ocho soldados.

# A Mussolini y a Hitler, principalmente, les interesa que España sea fascista, por su posición geográfica

## PAISAJES EN PLENA GUERRA

Carretera adelante, con un día espléndido, emprendemos la marcha hacia nuestro sector. No con el viejo espíritu militarista de una disciplina de hierro impuesta desde arriba, sin más imperativo que el de la fuerza bruta, sino con el espíritu optimista y alegre del que realiza una visita cordial y con una disciplina nueva que, sin ser férrea, es más fuerte que la anterior y que, por ser democrática, no se impone de lo alto a lo bajo, puesto que, nacida en el pueblo, el pueblo la conoce, la siente y la desea.

Llegamos a nuestro destino y charlamos brevemente con nuestros comisarios y varios compañeros oficiales. Pocas palabras, pero las suficientes para percartarnos del excelente estado de ánimo de nuestros camaradas. Optimismo, confianza plena en el triunfo de nuestras armas, en el triunfo del pueblo, pero sin que ese optimismo—que el cronista comparte—les aparte un momento de una expectativa alerta y vigilante.

Una rápida visita al pueblo próximo, y en la población civil el mismo espíritu elevado que en las trincheras. Pueblo tranquilo, de honda raigambre castellana, sabe vivir las horas de la paz en rudo laboreo con su suelo y las horas aciagas de la guerra con ánimo sereno, presto a empuñar el arma y seguir—pese a los mayores obstáculos—recto el camino que habrá de conducirnos al despertar radiante de nuevas auroras sociales.

En el deambular rápido por las calles del pueblo desfilan ante nosotros la estampa recia del campesino musculoso y fuerte, que gesta en las entrañas de la tierra un mañana de frutos; la estampa suave de la aldeana, la compañera abnegada y sobria, que da a la Patria la carne rosada y nerviosa de sus entrañas hecha hombre; y constantemente, la risa clara de las mozas del pueblo que contesta, retozona y fresca, los decires castizos que su garbo nos dicta.

Atardecer de enero—fríos de invierno y alamares de niebla—, vuelta a la Comandancia y satisfacción interior.

Ánimo en las trincheras y confianza en la retaguardia.

Anarquistas, marxistas y republicanos de diversos matices conviven en estrecha camarade-

Se combate en los frentes de batalla de los alrededores de la capital de España con ímpetu arrollador, con saña de sadismo, a la democracia del mundo entero, y es su enemigo la triple alianza de Alemania, Italia y Portugal, tolerada por los países diplomáticos creadores de la fórmula de «la no intervención en la guerra civil española». Guerra civil en un principio, es decir, entre españoles; hoy guerra de ensayo del fascismo contra la paz mundial.

A Mussolini y a Hitler, principalmente, les interesa mucho que España sea fascista por su posición geográfica, y no reparan, aún ante el peligro de una grave conflagración, en cooperar con los militares traidores (que vendieron a su patria por mantener sus prerrogativas, no obstante esclavizarse al extranjero) en todo lo que se les permite, como es ayuda moral—haciendo cuanto les prohíbe el derecho internacional—, envío de armamento de toda clase a un sector sublevado contra el Gobierno legítimamente constituido por la voluntad del pueblo—actuando de hecho en el suelo hispano—tropas descaradamente bautizadas de «voluntarios»—para lograr el fin que se

proponen arriesgándolo todo y que es la cruzada que se ha emprendido contra Rusia.

Se exaltan los nacionalismos, y de este fervor patriótico surge espontáneo el ideal imperialista que lleva aparejada a la ambición sin límites; y consistiendo en la extensión del territorio y en la conquista de colonias, su engrandecimiento, la nación fascista, nacionalista e imperialista, atenta contra la seguridad e inviolabilidad de las naciones democráticas, constituyendo un serio peligro.

Siendo España del fascio, contaría el monstruo con una nación más, una nueva potencia en embrión y auténtica en plazo breve—pues esto correría a cargo del fascio internacional—que entraría a formar parte en la gran cruzada contra la democracia y libertades populares, además de haberse enseñoreado del Mediterráneo, relegando de su título de «reina de los mares» a Inglaterra, que perdería el Peñón y con él, el punto estratégico más importante en el Estrecho.

La cruzada contra el mundo democrático, contando como aliado al fascismo europeo al Japón, sería un éxito aún antes de llevarse a cabo, y la guerra más ex-

traordinaria e infernal de las guerras, atronaría el mar, el aire y la tierra, conmoviendo la esfera terrestre cual si hubiera llegado el momento de su total destrucción.

El fascio sabe cuán fuerte es la verdad y la razón; pero son éstas sus enemigas y quiere asegurarse la victoria, creando una gran cruzada perfectamente unida, para evitar el gran fracaso que teme y que sufriría en cuanto intentase sus propósitos.

Este es su secreto, lo que se propone, su criminal maquinación, y a este pensamiento absurdo, a esta intención perversa, es a lo que combatimos los demócratas españoles sin más ayuda que la razón de nuestra justicia, y a este enemigo sin conciencia, al que venceremos, salvando así de su garra a la diosa libertad.

La nueva cruzada, pues, ha fracasado ya en su comienzo, porque se intentó llevarla a cabo desde España, y esta soberbia matrona dió suelta al león que lamía, leal, sus pies, y se lanzó sobre el fascismo, hasta destruirlo como a irrisorio pelele hecho de andrajos, a las puertas de su anhelo: Madrid, capital de la Victoria.

## Cartas a "Federación"

Numerosas cartas vamos recibiendo en FEDERACION, de estímulo unas y de felicitación otras. Todas se agradecen en FEDERACION, con exquisita cordialidad.

Junto a éstas, son varias las que se dirigen a FEDERACION, con un afán lógico y plausible de salir a la luz pública en sus páginas. En ellas se nos exponen actos y gestos magníficos de los diversos organismos del Partido que, en su actuación, vienen mereciendo la gratitud sincera de cuantos solicitan su gestión o su ayuda.

En la imposibilidad de publicirlas todas, debido a la escasez de papel, entresacamos unos párrafos de la sentida carta que nos envía el camarada Luis Martínez Giráldez, de los que puede colegirse claramente la brillante y humanitaria labor que nuestra

ría, fundidos en el crisol sagrado de un común ideal.

Y, así unido este pueblo, levantará la mansión adecuada de la Democracia auténtica, y ésta será modelo que habrán de tomar los arquitectos sociales del orbe.

A. S. A.

Comisión de Refugios y Evacuación y el Hospital Federal vienen realizando:

«La Comisión de Evacuación

### Sensible desgracia

*Hace unos días, de una manera cruel, por lo inesperado y brutal, vino la desgracia a cebarse en unos compañeros del Batallón «Pi y Margall».*

*Se hallaban examinando una bomba*

*y, en una de las manipulaciones, el artefacto explotó causando la muerte instantánea a uno de los compañeros y malhiriendo a otros cinco que, inmediatamente fueron trasladados al Hospital Federal. A poco de ingresar falleció otro de los compañeros.*

*Los restantes van mejorando rápidamente.*

*Al dar cuenta de tan lamentable suceso, FEDERACION hace suyo el duelo de los compañeros fallecidos y formula sus fervientes votos por el rápido restablecimiento de los camaradas hospitalizados.*

y Refugios del Partido Democrático Federal es algo que sobrepasa a cuanto en el sentido de solidaridad humana hubiéramos podido soñar»...

«Tuve, como tantos otros, que evacuar el hogar donde vivía, huyendo del infierno de aquella barriada, donde perdí para siempre, destrozado por un obús enemigo, al más pequeño de mis hijos»...

«Como compensación, acaso, de tan enorme infortunio quiso la suerte conducirnos a la Oficina de Evacuación y Refugios del Partido Federal... donde fuimos instalados en albergue adecuado y cómodo, dentro, naturalmente, de las posibilidades que las circunstancias permiten, teniendo en cuenta el crecido número de familias precisadas de refugio»...

«Ya instalados allí, mi hija Carmen, de veintidós años, se sintió repentinamente enferma, agravándose por momentos; la compañera responsable del refugio avisó a la Oficina de la Comisión para que fuese llamado un médico del Hospital Federal, quien se personó inmediatamente, y fué trasladada mi hija al citado Hospital, donde se encuentra ya fuera de peligro, salvada por obra y gracia de estos hombres que, a golpe de corazón,

"LABOR DE RETAGUARDIA"

## A LOS COBARDES

Ha de aclararse este concepto y descarnar la realidad ante quienes creen de buena voluntad, la labor de retaguardia como labor eficaz para la causa que se defiende por las armas en los frentes de lucha y hacer comprender la cómoda posición y seguridad personal que los mueren en la revolución han proporcionado, escuchándose en esa famosa «lab» a que nos referimos.

Se nos ha notificado —y todos lo sabemos oficialmente— el bombardeo de Valencia por buques facciosos y al instante se nos presentó la estampa de los evacuados a dicha ciudad, como falderos del polvo asustados, huídos al estruendo de las primeras explosiones se oyeron en Madrid.

¿Qué labor hicieron en Valencia?

Son los que hacen «la labor de retaguardia» quienes mean entre la población donde puede tropezarse con un indocumentado, para considerarle como «faccioso».

Son, en definitiva, los daderos emboscados, éstos tanto desacreditan la labor mal y seria de la revolución encaminándola hacia el fracaso con su «labor de retaguardia»: los cobardes sabiendo dónde está la labor de fuego y dónde se hallan miles los fascistas, se escudan como ya hemos dicho, en la población indefensa para evitarse el choque contra el auténtico fascio.

No criticamos aquí a todos, pues hay quienes cumplen deber y asumen cargos de responsabilidad, sino aquellos conocidos por nuestros lectores.

Este número está visto por la censura

realizan de este modo su apostrofo de amor»...

FEDERACION se enorgullece al publicar estas líneas, al dar satisfacción a los deseos del compañero Luis Martínez Giráldez, felicita efusivamente a los camaradas de la Comisión de Evacuación y Refugios y al Hospital Federal.

## ALGO SOBRE FEDERALISMO

En la historia de los pueblos renovadores hay siempre un período de cristalización pasado el período amorfo de verdadera transcendencia, que casi generalmente, sin eufemismos, puede decirse que acaba siendo el denominador común de todas sus aspiraciones políticas.

Este tipo-tope de toda idea hecha realidad en los países y en las conciencias políticas en su punto crítico, de perfecciones, tiene el fervoroso sentido de la solidaridad civil y político-social y el nombre ya bien autonomástico por esencia del Federalismo.

Su origen se inicia en la historia de cada pueblo: cada raza aborigen, como decía Pi y Margall, tiene tarde o temprano sus «épocas federales» relativamente perfectas en su formación, según los períodos de sus transiciones políticas y económicas, hasta que el destino de cada raza o cada pueblo llega a su fin o a su máximo desarrollo.

Empiezan los pueblos primitivos por sus fenómenos religioso-políticos, que van metamorfoseando moral y materialmente todas las actividades humanas: así vemos empezar el embrión de la Federación política en Asiria y en el imperio persa.

Los medos envidiaban, como dice el Yayur-Veda, la formación federal de las regiones fértiles del imperio en su relación con los agros áridos de las estepas teheranasas; y en el Simur-Veda, libro sagrado, código y tradición de Oriente, se enjuicia como norma de gobernación el sistema repetido en cada siglo a través de la historia de todos los pueblos emancipados y autóctonos, de la federación, bien por desarrollo económico, bien por hegemonía político-militar o religioso-política, cuando no por el motivo muy humano de la situación geográfica y de las riquezas naturales.

En la edad antigua vemos confederaciones de países y pueblos en su modalidad más perfecta: así han pasado a la historia el imperio egipcio y el cartaginés.

César Cantú dice de estas dos grandes iniciaciones de Federación, que fueron las bases de las teorías que habían de llevar al mundo hasta la juridicidad de Grecia, y Fitz Maurice Kelly en su «Federalismo razonado» acaba su ensayo genial famoso, con esta frase: Todo sistema de federación lo engendra la inteligencia y el corazón lo concibe.

Vienen después las grandes oligarquías de Grecia y Roma, y Sócrates refuta en el Erécton las renovaciones que quieren imponer los avanzados, sino tienen una orientación de política federativa.

Plutarco en sus «Varones ilustres» dice que los tribunos perfectos en su política son únicamente aquellos que llevan la semilla germinada de la solidaridad social y la comprensión sincera de la relación material (económica que decimos hoy).

Pasa el tiempo y el imperio bizantino aprovecha las conquistas de sus ejércitos para, enriquecidas las regiones de sus estados, crear el régimen estatutario primitivo, preconizado por Platón.

Y aquí un lapso en la historia del mundo de tres siglos de convulsión religioso-militar, hasta las Cruzadas; época absurda políticamente considerada, vacía de orientación evolutiva, inermes de fuerza moral respecto a la humana relación de derechos y deberes.

Hasta que llega la Edad media con todo el lastre de prejuicios y atavismos y de tanteos a flor de piel en la carne doliente de la humanidad. Entonces se inicia débil pero formalmente con el feudalismo el sistema de la federación geográfica y sindical, y es cuando Tomás Moro es desterrado de Escocia por querer realizar el sueño de Bacon, de crear las federaciones por condados, en el suelo inglés.

Ricardo, Corazón de León, origina el principio de un estado federal en Bretaña, desmembrándole por cédula real de la Corona inglesa, en su modalidad estatal, con forma política autónoma, idioma propio (el bretón, del cual aún conserva el mote de sus armas la heráldica del Reino Unido), y además plena soberanía regional y militar, si bien enclavada su nacionalidad en la de Inglaterra.

Tomando precedente los Hohenstauffen en la Baviera y en el Lombardo-Véneto, crean las federaciones de la Valaquia y la Moldavia, del mismo tipo federativo de Bretaña, enclavados sin embargo en el sacro imperio.

Y al aborrecer la edad moderna, vemos el sistema federal, ya en perfecta floración política.

Así en la república de Venecia y en el Milanesado y en Florencia, que si bien todas tres con Roma como cabeza de régimen diplomático y religioso, son en sí regentados por plutócratas, semiféudales en el fondo, sino políticamente no social, son estados federados, dentro de la Italia pontificia.

Con la reforma de Lutero, encuentra Calvino (el federal más religioso, como le llamó en un discurso suyo nuestro Barriobero) un campo fértil para crear en su patria el sistema federativo, propiamente dicho, y por el tratado de Westfalia, nace la Confederación Helvética, prometedora de larga vida y magnífico ejemplo a seguir.

Sigue Melancthon sus huellas y el país de Gales, el de York y el de Worcester entran en la gaceta de Cromwell, como regiones estatales autónomas con sus prerrogativas y sus organizaciones sindicales todas.

En Europa ha prendido ya la Enciclopedia, pasado el período de transición moral, religiosa mejor dicho, de la Contrareforma. Erasmo de Rotterdam en su «Elogio de la locura» apostrofa a Europa con sus diatribas filosóficas.

Dos siglos casi han tenido al mundo suspenso de los dogmatismos conciliarios y de las absurdas maquinaciones de la Reforma y del Papado.

Voltaire y Rousseau transforman la humanidad con sus ideas; más hacen ellos con sus amarguras escritas y sus enconadas ansias de libertad en diez años escasos que cien siglos de dolores y hambre.

Nace a la historia el gran pueblo americano. Washington funda con Franklin el sistema federal ya definitivo: la revolución francesa le da sus alas, su idealismo y su convencionalismo sublime.

Danton y Saint-Just propugnan una Francia federal, con la más clara intuición de sus geniales corazones patriotas. Desgraciadamente en Europa acechan las águilas imperiales y revolotean en el azul con sus encorvados picos y sus afiladas garras.

De Ajaccio un corso orgulloso y pequeño ha llegado a París, pescador en el Río revuelto de la grandiosa y magnífica revolución.

Lo que pudo ser el prototipo de la Federación ha degenerado en imperio. La suerte está echada para Francia.

Continúa Lincoln y Mac-Kinley el sistema federativo de la gran república del Norte: la guerra de secesión fortifica su política, y por fin el norte y el sur unifican la bandera de las barras rojas y blancas y la constelación de plateadas estrellas en el azul inmenso del inmenso horizonte.

Ya se ha cristalizado una Confederación más en el Universo, pasado el período amorfo de verdaderas transcendencias.

Australia, a su vez, después de que Lewiston la explorase y en Albión reconocieran su interés y riqueza, proclama en Melbourne, tras la penosa epopeya de los Böers, la República federal democrática.

Hay conatos de federaciones más o menos bien orientados en Bolívar y en San Martín, pero la escasa fuerza política de Sudamérica con relación a Europa los ahoga la marejada de 1830.

Sistemas de economía experimental atenazan las cancellerías al comienzo del siglo: surgen algunas repúblicas federales en el panorama mundial.

En los Países Bajos se implanta un federalismo que Guillermo de Orange propulsó, y aún sigue: tipo único, propio de Holanda. Los latinos no podrían con algunas premisas de sus enunciados.

Se federan más tarde, aunque algunas degeneran después en oligarquías temporales, Brasil, Argentina, Perú, Chile, Colombia y Méjico: con las doctrinas de nuestro Pi y Margall y alguna influencia francesa en sus esencias republicanas, Panamá, Costa-Rica, Puerto Rico y Venezuela, y últimamente Filipinas y Cuba, Lituania y Estonia.

Y así va poco a poco la idea de Federación, germinando en la tierra, a través de la historia del mundo, de su política y de sus convulsiones.

Idea y Política, que «cuando la tierra padezca desmayos y el sol recoja su luz y se apaguen las estrellas, y se replieguen los cielos sobre sí mismos como un abanico gigantesco, permanecerá en el mundo, dominándolo y casi única políticamente, como idea y forma estatal de gobierno, porque Federación es la eterna palabra de conciencia política y solidaridad humana en la tierra y en las relaciones político-económicas de los pueblos renovadores».

DAVID D. PALACIOS.

# ¡Adelante! ¡Adelante!

Bien sabido es, y así lo hacemos constar, que nunca con mayor oportunidad que en los momentos presentes pudo nacer la idea de dar a la estampa, surgiendo a la luz pública, el órgano, fiel intérprete de las esencias federales cual nuestro semanario FEDERACIÓN. ¡Federación!, palabra mágica que encierra todo un símbolo, cuya sola evocación hace afluir a nuestra mente en desatado torbellino las magnas doctrinas de aquel maestro de maestros, del insigne apóstol, del gran precursor Pi y Margall.

No podemos sustraernos, en los instantes críticos en que vivimos, de evocar la memoria de aquel genio preclaro, tan combatido como mal entendido, cuya aureola esplendente irradiará los ámbitos todos de una nueva vida, de un mundo mejor. Todo hombre honrado que concienzudamente ahonde en sus doctrinas, compenetrándose de todo el valor social que en ella se encierra, no podrá menos de experimentar cierta emoción, que elevando su espíritu hasta las regiones etéreas del pensamiento, le hará sentir los codos más francos, más desligadas las piernas y más erguida la cabeza. Esto nos hace recordar cierta charla sostenida días atrás entre varios conocidos y en la que, uno de los contertulios, echándose de sabiondo, sí que, con desconocimiento de lo que decía, aseguraba que el federalismo estaba fracasado, siendo una cosa ya pasada de moda y que, por tanto pensar y mucho menos pretender pudiera ser implantado un día en España, era una solemne sandez, a lo que hubimos de replicar, que no concebíamos mayor sandez que la que acabábamos de es-

**FEDERACION se reparte gratis en los parapetos, hospitales y casas de socorro**

cuchar. ¡Ah! Pero no nos es dable desconocer el daño inmenso que estos juicios, propalados tan sin razón ocasionan en la opinión pública, ya que habremos de compensar, no sin dolor, que a una parte de esa misma opinión pública, a pesar de los pesares, le ocurre lo que al aludido, que piensa por cabeza de otros, y de ahí, que mucho de lo que nos pasa y que en la hora de ahora estamos padeciendo, no tenga otro origen que una supina ignorancia, a la par que un suicida e inexplicable despecho... Mas, no es esta ocasión para censurar nada ni a nadie, tiempo nos quedará para todo. En estos instantes, una sola idea debe embargar nuestros es-

píritu: ¡Vencer! Sí, vencer en esta guerra fratricida y cruenta como no han conocido los siglos. Cada cual en su sitio; luchemos todos sin tregua ni descanso. Antes morir que ver hollado nuestro suelo por el fascismo.

Adelante, adelante, bravos combatientes; luchemos sin dejar hasta conseguir la victoria, victoria que habrá de ser el germen de una nueva concepción de la vida humana.

En mis locas ansias de soñador empedernido, veo dibujado perfectamente en lontananza los albores de una nueva aurora, aurora de amor, aurora de paz, aurora de equidad y de justicia.

B. M.

## Del frente

### Resumen de la jornada

También parecía que el de ayer iba a ser día de inactividad en nuestros frentes a causa del mal tiempo y de la intensa niebla, que envolvía casi por completo las trincheras de nuestros valientes milicianos. Esa inactividad se ha quebrado mediada la jornada por iniciativa de nuestras tropas.

En el puente de San Fernando, el enemigo no ha cesado de hostilizar estos días a los milicianos que guarnecían nuestras posiciones. Nadie mejor que los fascistas conocían el valor estratégico de los puestos situados en el puente de San Fernando. A primeras horas de la tarde de ayer, las fuerzas leales se lanzaron a un brioso y enérgico ataque para descongestionar de facciosos aquellas posiciones. Era necesario que quedaran en nuestro poder. El Ejército popular inició el avance después de haber cañoneado nuestras

baterías las posiciones facciosas. El ataque fué, como decimos, durísimo. Cuatro horas de intenso fuego. Al cabo de ese tiempo, el enemigo, que no podía resistir nuestro ataque, inició el repliegue, que poco a poco se fué convirtiendo en una retirada desordenada. No obstante, la resistencia fué intensa, pues el valor estratégico de esas posiciones lo conocían mejor que nadie los facciosos que la defendían. Pero esas posiciones han pasado a nuestro poder. Desde ellas se dominan importantes sectores. La operación realizada ayer con completo éxito, es de una gran trascendencia. Al final se recogieron bastantes cadáveres y algún material de guerra. Otra jornada de éxito para las armas republicanas.

La artillería facciosa bombardeó algunas de las posiciones leales, sin consecuencias que lamentar por nuestra parte.

## NI PERDON NI OLVIDO

### INCONVENIENTES DE HABER PERDONADO A ROMANONES EL EX CONDE HACE AHORA LITERATURA PARA BUENOS AIRES

Buenos Aires, 16 (9 m.).—El diario «La Nación» publica un artículo del ex conde de Romanones en que dice entre otras cosas:

«Las tropas del generalísimo Franco van reconquistando España entera. No se trata sólo de un hecho de fuerza.»

Si no hubiéramos visto el artículo con nuestros propios ojos, curados ya de sorpresas relativas, no lo habríamos creído. ¡El conde de Romanones convertido en espulga de Franco! Estos son los inconvenientes —los primeros inconvenientes de esa política de

«olvido y de perdón» por que ahora ha abogado alguien lo suficientemente distante del drama español para que se le haya borrado el auténtico perfil de las cosas. Con determinada gente —con toda la gente de la otra orilla, en fin—, no hay manera humana de olvidar, y mucho menos de perdonar. Las heridas están abiertas, chorrean tanta sangre, nos duelen de tal modo —como que estamos sufriendolas en nuestra propia carne—, que ponerse a hablar ahora de solidaridad, es gana de hacer literatura para pasar el rato.

Aquí está vivo y coleando el caso de Romanones.

Fué una especie de liberación sentimental. Sí; él fué quien se atrevió a defender al ex rey en pleno salón de sesiones. ¡Pero había tantas cosas entrañables y tiernas por debajo de la defensa protocolaria! Total: que el conde salió de la cárcel guiñándonos un ojo travieso. Y llenando de alabanzas a los rojos, a los correctísimos rojos, amantes, según él, del orden y de la disciplina...

# Oficiales de la Marina inglesa visitarán el Marruecos español para comprobar las actividades de Alemania en aquella zona

## Rusia ante la actuación provocativa de los barcos piratas fascistas

Si honramos con nuestra pluma a la verdad, son ya varios los barcos mercantes rusos que han sido detenidos y registrados por la desvergonzada y consentida piratería de los cruceros al servicio del fascismo, entre ellos, de modo particularísimo, los que pertenecen a la escuadra de Hitler.

Navegan con toda libertad por aguas de jurisdicción española, estos barcos extranjeros al servicio de los generales sublevados y los propios pertenecientes a nuestra marina que se alzarón contra el Gobierno legítimo de España.

El señor Alvarez del Vayo, elocuentemente, ha denunciado estos excesos a la S. N. y *Latino*, se construirá un nuevo «Komnissomol», idéntico al hundido por los fasciosos, que se ofrecerá a Rusia como reparación a la pérdida de dicho barco.

La S. N. sigue dando plazos y más plazos, estudia la cuestión, quiere encontrar fórmulas por vía diplomática que atajen e impidan nuevos abusos de los sublevados; pero tan sumamente diplomáticas, tan delicadas que no provoquen una guerra futura que se dibuja en la política internacional con caracteres alarmantes.

El único modo de terminar con las detenciones y hundimientos, de hacer prevalecer la neutralidad, es no consintiendo la colaboración de los países fascistas con el fascio español. Para esto, el único medio que existe en la actualidad es la autoridad impuesta por la fuerza. Alemania e Italia no se retiran de España. Han creado intereses ventajosísimos para su propio y respectivo interés nacional y únicamente desistirían de su empeño ante una amenaza auténtica, incluso llevada a cabo por parte de las potencias democráticas del mundo.

La aviación fasciosa no ha respetado embajadas y ha sido Inglaterra la que más ha sentido sus efectos, ahora bien, Inglaterra calla —siempre diplomática—, y espera que los acontecimientos aclaren la grave cuestión en un sentido o en otro para saber a qué atenerse y cómo debe actuar con éxito.

Mientras, Rusia, sigue enviando barcos cargados de toda clase de abastecimientos al Gobierno de la República española. Y he aquí su admirable actitud y desconcertante modo de actuar. Rusia es el perro grande que desprecia al chuchito que le ladra. Rusia

LONDRES, 14.—En el Ministerio de Negocios Extranjeros se ha anunciado que un grupo de oficiales de la Marina inglesa, a bordo del destructor «Vanec», marcha con rumbo a Melilla, y más tarde Ceuta, con el fin de hacer una visita al Marruecos español, para investigar las alegadas actividades alemanas en dicha región.

Estos oficiales han asegurado que tienen permiso para visitar toda la zona.



Ante la amenaza de los «generalitos», el soldado del pueblo, indiferente, sereno, afronta el peligro del vómito de la bestia —metralla y más metralla— con energía, siempre vigilante, seguro de haber abierto, honda fosa a las aspiraciones que imagina realizar en su perturbación y borrachera.

Tanto es así, que para el futuro—conseguida la victoria por las masas populares—ondea, desplegada orgullosa al viento de la liberación española—la bandera de la federación.

Los pueblos libres se unieron en la defensa de sus derechos, se reivindicaron en el esfuerzo de la lucha, expusieron sus vidas y merecieron—se ganaron, vertiendo su sangre generosa—la libertad porque combatieron.

Disminuido, de día en día, el enemigo, ante el pueblo gigante, se irá reduciendo poco a poco—hasta su último coletazo—para desaparecer en la nada, víctima de su desmedido orgullo e impotencia.

Este número está visado por la censura

ayuda a la verdadera España sin equilibrios en el alambic de la política internacional segura, firme, resuelta, serena, maternal, pues esto es Rusia en los presentes momentos para España, como una madre

## Los aviones fasciosos arrojan bombas de 270 kilos

Hace unos días se encontraba el repórter con algunos comisarios de guerra y otros amigos delante de un edificio destinado a Comandancia Militar, en un pueblo de la zona meridional.

Un camión paró de pronto delante de la puerta del edificio. Los milicianos que llegaban en él venían contentos; habían conseguido extraer de la tierra, donde se había introducido sin explotar, una bomba de gran tamaño, de las que habían arrojado los aviones fascistas en su visita a aquellos lugares unos días antes. Una veintena de milicianos y curiosos nos encaramamos en lo alto del camión. La bomba era enorme. Quisimos saber su peso aproximadamente. Los técnicos nos dijeron que pesaría cerca de doscientos setenta kilos. Pero nos hicieron observar otros detalles muy importantes, que nos resistimos a silenciar. La bomba tenía el número del presente año 1937 y una marca alemana; encima llevaba las flechas de la insignia fascista, en amarillo.

Los técnicos nos dijeron que se habían recogido otras bombas, igualmente sin explotar. No quisimos saber nada más, puesto que esos detalles ya tenían suficiente interés para el repórter.

Este número está visado por la censura

ayuda a la verdadera España sin equilibrios en el alambic de la política internacional segura, firme, resuelta, serena, maternal, pues esto es Rusia en los presentes momentos para España, como una madre

## ULTIMA HORA INTERNACIONAL

Hay un término medio, en todas las cuestiones a que se refiere la orientación de la política internacional que, de ser observado en su puridad y en sus acepciones más estrictas, hubiese ahorrado mucho oro, muchas rozaduras morales en cada caso y mucha sangre en cada país.

Desgraciadamente, todo es de una inutilidad perfecta, porque en realidad ese término medio, ese punto-crítico, como se llama en física, no es jamás aprovechado por las cancillerías en ninguno de los casos, ni en ninguno de los precisos momentos en que debía rendir su utilidad.

Verdaderamente hay una segunda cuestión que, orillada en parte por las potencias que integran el «Comité de no ingerencia», debía haber a estas horas, de no haberse producido la escisión entre Londres y París hace dos meses, producido un «revirement» en beneficio de la República española: esta segunda cuestión que, orillada por Agustín Edwards en la plenaria de Ginebra del 24 de diciembre pasado, hubiese podido rendir eficacia en el control de armamentos y en el asunto de los voluntarios, ha sido comentada ayer en la Cámara de los Comunes, por Lord Halifax; esta segunda cuestión es en realidad la llamada a esclarecer en su día y para la Historia las pastelerías del pacto de no intervención, y se llama, en términos diplomáticos, «Cooperación de relaciones».

De ella dijo un día Baldwin en un mitin, con motivo de las elecciones inglesas últimas, que merecía llamarse «Relaciones de Cooperación», pues en realidad la animosidad de los asuntos exteriores va siempre en aumento cuando de interioridades se trata, sobre todo en el tablero de Ginebra.

En esta semana dos hechos consumados han puesto una vez más en evidencia la absurda manipulación de Dino Grandi a un paso por la Embajada inglesa.

Primeramente Ceuta, artillada y abarrotada de soldados nazis, en el corto período de un mes, ha dejado impávido al Almirantazgo que a un mando siempre se aprovecha y saca la mejor parte aún en sus derrotas, no podrá de hoy en adelante mirar con indiferencia y desde lo alto de Gibraltar, sino que tendrá que afrontar las consecuencias más o menos próximas de impasividad suicida; pero allá cada uno con la responsabilidad histórica para pueblo y para cada hombre público.

En segundo lugar, el acto celebrado no más tarde que el jueves en el palacio Eforza de Roma, entre el pseudo-canciller Goering y el conde Ciano, ha motivado ásperas protestas por las cancillerías de la Pequeña Entente, que aún no siendo prácticamente escuchadas, no por eso dejarán de tener un eco en las futuras conversaciones de París, en el primer Congreso de los partidos integrantes del frente popular francés.

La entrevista Goering-Ciano podrá tener una supervisión en la política actual de Inglaterra referente a los asuntos de España, pues además de coaccionar la conducta de los diputados laboristas, y de un partido con relación a los demás partidos democráticos europeos con quienes les une estrecha y real amistad y comunión de ideas, podría traer a la mesa de la Cámara inglesa una moción, que pasaría a tener carácter grave, de no allanarse la cuestión de los voluntarios y la libre exportación de material de guerra y sanitario, cuya ley de prohibición le ha causado, en un simple proyecto, una cruda eferescencia en todos los círculos democráticos y parlamentarios ingleses.

Bien, de todos modos, se ha visto precisado a reconocerlo Mister Eden en una crónica y untuosa nota a la prensa de Londres.

# ¡ANTIFASCISTAS!

## ALISTAOS EN EL SEGUNDO BATALLON PI Y MARGALL

Oficina de Reclutamiento: Barquillo, 16